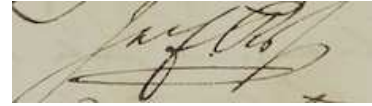


## James Clark Ross

"Las costas de la vieja Inglaterra aparecieron a nuestra vista a las 5h 20m de la mañana del 2 de septiembre, y por fin anclamos en Folkestone a medianoche del 4"



James Clark Ross nació en Balsorrech (Irlanda) el año 1800 muriendo en Aylesbury en 1862.

De familia noble, no había cumplido los 12 años cuando ingresa en la Armada, bajo la tutela de su tío, Sir John Ross.

Con 18 años se une a la polémica expedición que organiza su tío en busca del paso del Noroeste. Poco después participaría en cuatro expediciones árticas más, incluida la que en 1831 localizó la posición del Polo Norte Magnético.

Toda la experiencia que adquirió en el Ártico le fue utilísima cuando fue designado para liderar la expedición que más renombre le había de dar: la que realizó en aguas

antárticas. Dos buques se emplearon para el viaje: el *Erebus* bajo su propio mando, y el *Terror*, que comandaba su amigo Francis Crozier. Ambos buques eran inicialmente de guerra destinados al transporte. El *Terror* ya había navegado con muy buenos resultados en el Ártico.

Ross hizo remodelar los barcos prestando especial atención a reforzar el casco y a la mejora de los alojamientos de la tripulación, para hacerlos más cálidos y confortables. También tuvo muy presente a la hora del aprovisionamiento de víveres, el incluir aquéllos que, por los conocimientos de la época y su experiencia en el Ártico, le permitieran combatir la terrible plaga de la navegación: el escorbuto.

Con tres meses de adelanto de sueldo para la tripulación, el 5 de octubre de 1839, el *Erebus* y el *Terror* dejaban Inglaterra.



*Erebus y Terror frente a los volcanes del mismo nombre*

La principal misión de Ross era el estudio del magnetismo terrestre. A su llegada a Tasmania y por la prensa se entera de los resultados de las expediciones de Dumont d'Urville y Charles Wilkes y decide modificar el itinerario que tenía inicialmente previsto.

El primer día de 1841 cruzan el círculo polar tropezando con un denso hielo que les impedía el paso. Tras varios días de navegación encuentran entre los témpanos una posibilidad de paso. Se internan por ella consiguiendo llegar a mar abierto. Habían descubierto el mar de Ross.

Continuando hacia el sur llegan a descubrir tierra a la que ponen el nombre de la Tierra Victoria en honor a la Reina.

Consiguen llegar más al sur que Weddell arrebatándole el récord de cercanía al Polo y, en la isla que luego llevaría el nombre del jefe de la expedición, divisan un espectáculo inimaginable: en medio de los hielos, un impresionante volcán arrojando lava y humo por el cráter de la cima. Muy cerca, al sur, otro volcán apagado. Ross bautizaría los volcanes con los poéticos nombre de los buques de la expedición: *Erebus* y *Terror*. Así, el majestuoso Erebus, hijo de Cronos y Ananké, tiene desde entonces su morada en la Antártida.

Ross, ante la proximidad del invierno, se retira a Río Derwent en Tasmania, donde espera la siguiente primavera para regresar a la Antártida. Tras una nueva temporada realizando estudios magnéticos y cartográficos regresan a Londres el 4 de septiembre de 1843. Habían pasado cuatro



años. En las palabras que escribe y que hemos incluido junto al título podemos adivinar la nostalgia del gran navegante británico al divisar su patria.

El Almirante Ross se encuentra enterrado, junto con su esposa e hija, en el pequeño cementerio de la iglesia de Santiago el Mayor, en el pueblecito de Aston Abbots, cerca de Aylesbury, Buckinghamshire.

En la sencilla tumba podemos leer su epitafio:

“En memoria del Almirante Sir James Clark Ross, explorador del Ártico y de la Antártida, descubridor del Polo Norte Magnético, que dejó esta vida en Aston Abbots House el 3 de Abril de 1862, con 62 años de edad”

**A.G.M.**